

Vida Nueva

Eusebio Sanchiz Verde
(1) Calderón de la Barca, 31-1.^o
Cuenca

ORGANO PROVINCIAL DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

AÑO I

Cuenca, 8 de Noviembre de 1938

Núm. 26

EL REARME

El acuerdo de Munich, apenas pasados unos días, ha renovado las inquietudes de Europa; pues las totalitarias, que dieron a entender que renuncian a nuevas aspiraciones en el viejo continente, vuelven a las andadas.

Pretenden ahora, sino inmediatamente, para breve plazo, reivindicar sus derechos sobre la Alsacia y quizás parte de la Suiza; y esto obliga a tomar precauciones a los gobiernos amenazados, reforzando con prisa sus defensas y armamentos. Vuelven pues los días de la paz armada, que precedieron a la catástrofe de 1914.

Los enemigos de la paz llevan en la carrera de los armamentos mucho adelantado; mas para continuarla necesitan dinero y no lo tienen. ¿Serán tan insensatos los gobiernos rivales, de prestarles ayuda económica en virtud del pacto anglo italiano y de la conferencia de los cuatro? Ninguna ocasión mejor para reducir las posibilidades de una conflagración, que exigiendo el cumplimiento de la condición previa, de la retirada de «los voluntarios» alemanes e italianos del campo rebelde de España; pues demostraría por parte de todos, sinceras intenciones pacifistas.

Cualquier otra actitud será peligrosa para la paz y seguridad de los pueblos; siempre pendientes del pretexto que quieran alegar los países totalitarios para sus chantajes o para desencadenar la guerra.

Por eso, los que han consentido, por egoísmo o cobardía, iniquidades sin cuento, no ven otra manera de defender sus intereses sino armando, reconociendo —, a pesar de los plácemes de todo género que recibieran de sus gobernados—, el gran fracaso de la paz de Munich.

Con quien procede siempre de mala fé y se burla impunemente de compromisos y tratados, no hay más recurso sino responder virilmente a las amenazas y agresiones. Vedada estaba para alemanes e italianos, por su expresa voluntad y reiterado desestimiento, toda intervención en España; y sin embargo aportaron numerosas tropas y cuantiosas máquinas de guerra al campo faccioso, pretendiendo ahora nada menos que el reconocimiento del derecho de beligerancia para los españoles traidores.

Mientras creyeron posible e inmediato el triunfo de Franco, los italo germanos ocultaron ese

auxilio ilegítimo por un resto de pudor; convencidos de su derrota moral y guerrera—, pese a la extensión de las tierras, que ocupan—con el mayor descoco tomaron los invasores la partida por suya, y al asentarse en las Baleares y fortificar los Pirineos y ambos lados del Estrecho no disimulan ya cuáles son los objetivos de esas amenazas.

Igual que nosotros lo conocen también, quienes a pesar de todo, mantienen cerradas las fronteras para el tráfico con la España leal y aparentan cumplir fielmente el pacto de «no intervención», que denunciamos por falaz y ridículo. Pero el capitalismo—que no tiene patria y tiene una cohesión más firme que el proletariado—fué introduciendo en todas partes el virus venenoso del fascismo, desorientando el espíritu nacional respecto a lo que conviene más a cada país.

Se aprovechó en Francia e Inglaterra, el recuerdo doloroso de la guerra y se exaltaron las ventajas de la paz concertando una trama ficticia, que es la guerra a corto plazo; y cuando al fin estalle los enemigos tendrán los tantos de ventaja, qué han perdido, en dos años los franceses y britanos. De ahí el rearme febril y tardío de ahí el recuento de fuerzas y el examen de posiciones, de ahí el lamentar la pérdida de influencia en la Europa Central y el retraimiento de Rusia...

Esa ha sido la labor de los brotes del fascismo en tierras extrañas; no es planta de exportación que alcance pleno desarrollo en todos los climas; pero no es difícil siembra y arraigo; ni deben desalentarse sus peligros. En España padecemos ya un remedo fascistoide con la Unión Patriótica que trataron luego de remeitar la Ceda y la Falange; y aunque nunca lograron absorber a la masa del país, sí consiguieron sembrar la confusión, la duda y la división del proletariado cuya unidad cuesta mucho rehacer.

Lograr esa unidad en todas partes es el primer paso para el rearme general contra el imperialismo agresivo; pues quizás esas políticas democráticas cuya conducta censuramos, tengan para su descargo la efusión de otras actitudes poco propicias para las resoluciones enérgicas que echamos de menos en estos momentos.

El rearme más eficaz, contra toda política rapaz será cumplir la consigna:

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Juan JIMENEZ DE AGUILAR

Escuela Provincial de Artes y Oficios

A partir del día 5 del mes en curso, ha quedado abierta la matrícula para cuantos lo deseen, en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de las enseñanzas de Aritmética, Geometría y Elementos de Construcción y Física, Química y Mecánica, por haber desaparecido las causas que impidieron abrir la matrícula de estas enseñanzas en 1.^o de Octubre.

Semana Internacional

El simbolismo de Chamberlain

No se podía esperar otra cosa que la hecha por Chamberlain en el asunto de la retirada de combatientes extranjeros en España.

El Gobierno inglés—como representante genuino del capitalismo—no puede seguir otra política que la de salvaguardar los intereses de la burguesía, y a ésta le conviene que entre en vigor lo antes posible el acuerdo angloitaliano. Todo lo demás—democracia, humanitarismo, justicia, derecho...

—son frases sin sentido sustancioso para el capital, simbolismo, puro simbolismo. La realidad es la Bolsa de Londres. ¿Que para cotización a buen precio la Libra hay que descuartizar a Checoslovaquia, reconocer como legal la conquista de Abisinia, hacerse el sordo y ciego en la descarada invasión de España?

La moral capitalista cometerá todas esas bajezas y muchas más, y si no, el tiempo nos lo irá demostrando. Con ese proceder, el capitalismo se está cavando él solo la fosa. La Historia no puede fallar en esta ocasión, y repasando sus páginas veremos cómo todo sistema social en declinación ha rodado vertiginosamente por la pendiente de la inmoralidad.

Los que huyen

El cardenal Segura está en Roma. Ha huido del paraíso de Fran-

co. Los fascistas le dieron 48 horas de plazo para que abandonara el territorio faccioso. ¿Qué se crearían los católicos que era el fascismo estilo alemán e italiano?— Pero si el fascismo italiano—como su Capo—rezuma ateísmo, y el nazismo alemán—como el Führer—es pura egolatría, ¿qué las van a ir a esa gente con dioses, con santos, con vírgenes, ni con cristos?

Se reirán—en las barbas no sólo de Segura, sino del Padre Santo—de todo y de todos, sin respecto ni consideraciones de ningún género.

Refiriéndonos en uno de nuestros números anteriores al trato que los nazis dan a los católicos de Austria, decíamos:

«Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...»

Cambó se explica

Ese funesto político catalán—después de ser uno de los incubadores y fomentadores de la rebelión—al cabo de dos años y pico ha hecho declaraciones y ha escrito un libro contra los facciosos. Teniendo en cuenta que Cambó es un financiero judío, que ve cómo tratan a su Alemania e Italia, no nos extrañará que se cure en salud ya que pensará, con razón, que Franco—a estilo de Hitler y Mussolini—en breve se sacudirá acreadores, pretextando velar por la pureza de la raza hispánica.

No tardaremos en ver al contrabandista mallorquín pidiendo a alguien que le dicte unas declaraciones y le escriba un libro en defensa de la España republicana.

¿Cinismo o qué?

El ministro inglés de Relaciones exteriores ha declarado en la Cámara de los Lores que desde el nombramiento de la Comisión de encuesta sobre los bombardeos no ha habido ya más ataques sobre poblaciones civiles.

Suponemos que con estas verídicas declaraciones, lord Halifax se habrá quedado tan tranquilo, y sobre todo su conciencia se habrá descargado del peso de ser él uno de los principales culpables de que la tragedia española haya alcanzado las proporciones actuales.

Oriente y Occidente

El Japón, a medida que se va asentando en China, toma posiciones frente al comercio Europeo en aquellas regiones. Acaba de anunciar la revisión de los tratados comerciales, y esto sabemos todos lo que significa: que las potencias que tienen intereses comerciales en China vayan liando el petate.

Ahora es muy probable que Francia, Inglaterra y Estados Unidos se vayan enterando de que el Japón está haciendo una guerra sangrienta a China. Antes no les interesaba, y, por tanto ignoraban en absoluto el conflicto.

EDITORIAL

HACE DOS AÑOS

Ante el ímpetu y la potencia, en material y unidades organizadas, de Ejércitos extranjeros, nuestras milicias, faltas aun de disciplina y carentes de material bélico, venían cediendo terreno desde Talavera y Toledo, hasta permitir llegaran a «tocar» los arrabales de Madrid las fuerzas invasoras. Pero surgió lo que era de esperar, surgió el espíritu tan madrileño y español de lucha contra el invasor, por la libertad e independencia de España, y en horas, sólo en horas, los alrededores de Madrid se vieron erizados de armas varias y, sobre todo, cubiertos por millares de pechos inexpugnables, prestos a contener a las hordas de moros, falangistas e italo-germanos ansiosos de hollar con su planta inicua la que era, es y será capital y corazón de España republicana.

Y Madrid resistió, se salvó y dió la nota sublime y característica del heroísmo y fortaleza del pueblo español. Y pese a todo, con sufrimientos, necesidades, abandonos e ingrattudes, Madrid, y con Madrid, España, resistió, realiste y VENCERA.

Han transcurrido dos años, desde aquellos primeros días de noviembre en que las energías y el alma toda de los madrileños y de todo antifascista defensor de Madrid llegaron a su máxima tensión, y no hay más remedio que, al recordar la gesta única de aquel pueblo embravecido, digno sucesor del que se opuso a las tropas napoleónicas en 1808, rendir el público y justo homenaje que merecen y que, como máxima manifestación, debe traducirse en una reafirmación de nuestra unidad, de nuestra fé en el triunfo y de nuestro firme propósito de sucumbir antes que ceder al propósito de los traidores a España y de sus amos, los invasores extranjeros.

La Historia nos hará justicia y nuestra fé, voluntad y potencia nos dará el triunfo definitivo.

¡Gloria a Madrid, que es España, camaradas!